

Los hijos del batallón

Acto 2º

Una
se torre blanca delante de
la Torre del AgUILA. A la
derecha, en torre más bien,
levantándose, sobre unas rocas,
el edificio de la torre, cuya
parte alta pierde en las
bambooas. En la parte
de la torre más inmediata
al espectador, ~~destaca~~
~~se~~ una gran brecha
abierta en el muro. Esta
brecha prolongándose hacia arriba,
en la figura de un enorme
lagarto, y llega, en zig-zag,
hasta una ~~ventana~~ cuyos ^{restos} lienzos
~~van~~ estan destrozados por una bala de
cañón. Frente su pente de la
brecha, y en la parte baja de
un entero talud, ~~se~~ aparece
~~que~~ la boca de una galería
cubierta. A la ~~derecha~~, una

Y altura, bajo la cual se han abierto otros canales subterráneos.

Escena 1^a

Juana, labastán, Mariano y otros soldados del Batallón del giorno drígo. (Vivac en la trinchera. Los soldados repartidos en ~~Alfalfa~~)

Suspiros, y sentados en varias piedras ~~acabadas~~ turnos en vanlos alegramente.

Música

Coro. — Desde que el toque de Diana por el espacio resonó,
ya estás prendiendo sangre y guerra,
ya estás en su puesto - el batallón

La hermosa luna de la mañana
en anchos cielos - alegro;
listo se encuentra - para todo,
y está en su puesto - el batallón



3/

Torre maldita,
nido funesto,
vencida al cabo
te rendirás;

que el batallón está en su punto,
y por la brecha te os altará.

Juana (soltando)

¿Quién quiere vino
que alegra el alma?
Aquí lo traigo,
y aquí está Juana.

Coro.

¡Qué cantinera
tan vivaracha!
Siempre tan buena!
Siempre tan guapa!

Juana (en más alegría)

¿Quién quiere vino
que alegra el alma?
¡Aquí lo traigo,
y aquí está Juana!

Coro.

¡Venga ese vino
que alegra el alma!
¡Vaya un vinito
que sirve Juana!

J.

Coro

Vengan los vinos
la

Sírvanos pronto

J. ¡Tengan paciencia,
que hay para todos!

Toma, toma! (repitiendo)
los del coro. Venga!

J. Venga! (acercando la vaya)
Toma tú!

Coro. ¡Vaya, por vosotros!
¡Vaya, a' tu salud.
¡Vaya, a' tu salud!

J. ¡Pobrecitos
los soldados,
fatigados,
de luchar.
¡Se lamentan,
se entristecen,
se entristecen
sin cesar!

Hasta que viene la cantinera,
con sus entre nubes amontonadas
filtrase un rayo - de la del sol;
y en cuanto llega - todos se ríen,
todos se animan, todos se alegran...
¡Ya está contento mi batallón!

Coro. Hasta que viene la cantinera...

8/2
En las veladas
del campamento
suena el soldado
con frío y amor,

¡y es siempre entonces la cantinera
como una herma
de los soldados
del batallón!

Cmo - Y es siempre.....

2
En los horrores
de la batalla,
heridos
piden favor,

¡y es siempre entonces la cantinera
como una hermana
de los soldados
del batallón!

Cmo Y es siempre

J.
Mueren unidos!
otras se salván;
reza por todos
en santo amor;

¡y es siempre entonces la cantinera
como la madre
de los soldados
del batallón!

64
Cora.

¡ Esta es la novia, y esta es la hermana,
~~y esta es la madre,~~
y esta es la madre,
de los 1000 Wades,
del batallón !

Juana.

¡ Yo, y la novia, yo soy la hermana,
~~y soy la hermana, y soy la madre~~
yo soy la madre,
de los 1000 Wades,
del batallón !

Habla Chico

J.

Por supuesto, que eso
de hablar del batallón
no pasa de ser una fan-
farronada que solo se le
puede permitir al San-
gente Raudel. ~~Era~~
más de ~~trescientos~~,
y apenas quedan ~~cuarenta~~.

Seb.

Sabe dis si quedará al-
guno para la noche, de-
~~que de arriba~~
La torre maldita se

7/

me figura un misterio
del infierno, que va á
~~devoraros~~, á todos. En
la Granja de los tres cer-
cos quedó medio batallón.
En la toma de Dol que-
dó el resto, menos nosotros.

J. ¡Bien se batió el cobre!

Seb. Y lo que es hoy, quien
sabe si quedará algo
para contar!

J. Si ha de ser para con-
tarlo, y para charlar
por los oídos, ya sé yo
quien quedará.

Marc. ¿Quién?

J. ¿Quién ha de ser? ¡Radub!

Lcena 2^a

Dider y el sargento Radub.

Rad. (ent.) Presente!

J. ¡Ja está aquí!

Rad. (qz) Sí, ja está aquí! Para
habla muy ~~que después lo que oíste~~
~~apresúrate, y para contar~~
~~gran interés,~~ ~~para que anoces lo que~~
~~dijo y algo que~~
~~lleva o importa~~
~~más que nada!~~ Dentro de

poco va á empezar el asalto. Para nosotros la toma de esa torre es cuestión de hora. Es el último refugio del marqués de Santena. Venido en todas partes, lo hemos acorralado al fin en su torre señorial; en ella ha de perecer;

Seb.

*Quién
hizo* lo duda?

Rod.

¿Le odias mucho?

J.

Y tú lo preguntas?

Rod.

Sí. Porque por mucho que lo odias, vais a ~~aforrejarlo~~ más, mucho más aún. El batallón del horizonte adoptó a tres infelices criaturas, que eran su encanto...

Seb.

Ojalá vanidad!

J.

Ojalá orgullo! desde que los bandoleros nos las arrebataron, solo seguimos un venguero las.

Nad. Pues bien. ¿Sabeis quién

~~88~~^{bis} Rad. ~~H.~~ ¡Vaya! Quereí que
nos regale el vicio. Esta
nos en el bosque de la
Sandwiche

~~P.~~^{1eb.} Tal sabemos

~~R.~~ ~~Radoub.~~ En el corazón de esta
tierra verdeana, que
nos va a comer a mu-
chos.

~~L.~~ ~~Juana~~ Conforme.

~~R.~~ Rad. ¡Tanto como conforme!

~~L.~~ ~~Juana~~ Conforme, te diré.

~~R.~~ Rad. Pues, adelante. Aquí nos
esfían, aquí nos ate-
nan. Cada árbol jura
convertirse en un enemigo.

~~L.~~ ~~P.~~ Lo ves difícil

~~R.~~ Rad. Detrás de cada árbol co-
junde salir un verdea-
no.

~~L.~~ ~~Juana~~ Esto es otra cosa. Estamos
en la Vendée, y no en Mar-
sella.

~~R.~~ Rad. Y si este destacamento

9/
las guarda en su poder
cosas valiosas rehenes?
, Lautenae! i Sabés
dónde están los hijos del
batallón? i nuestros
hijos? Ahí! detrás de
los muros! En la torre
del Aguilucho!

J.

, Radoorb!

Marc.

i Que dices?

Rodr.

Sospechábalo desde hace
días, y ya estoy seguro
de cuanto os digo. Una
joven mujer de estos
entornos los vi llegar.
⁷ A los tres. Sin la madre.
T' aviso no hace diez
minutos que los he
visto, i yo! i Radoorb!!
¡¡en mis propias oídas!!
desde una altura inme-
diata, asomadas sus ca-
bias cabecitas a una
ventana del ~~palacio~~ cas-
tillo, por la parte que
da sobre el barranco ue-

10

J. — ¿Los tres?

R. — Los tres!

Seb. — ... la torre?

R. — ¡¡¡la torre!!

J. (impaciente) — Pero, ¿cuando empieza el asalto?

Música

Seb. M. y Cns. — Dice bien, Sargento! ¿Cuando empiezas, para que a los niños les damos a alvar?

J. — ¡Ha de entrar en la torre el primero este batallón!

Rad. — ; delante, delante de todos, quisiera entrar yo.

Seb. — ¡Yo!

Mas. — ¡Yo!

Cns. — ¡Yo!

Todos. — ¿Porqué no?

Rad. — ¡Porque no!

— ¡Porque voy a entrar yo!"



11 Rad. ¿ Que me importan los balas
que me puedan herir?
¿ Que me importan las balas
que me puedan matar?
; ¿ Si que me importa morir
si los puedes salvar?
—
; ¿ Que me importan, valientes
que puedan salvarte?

Señ. María Coro, No me importan los balas
que me puedan herir,
ni me importan las balas
que me puedan matar!
; No me importa morir
si los puedes salvar!

Juanita S. No te importen los balas
(á Rad.) que te puedan ~~herir~~
ni te importen las balas
que te puedan matar.
; No te importe morir,
si los puedes salvar.

12/ J.

Yo moriré contigo,
si es necesario
que yo también perezca
para salvarlos.'

—

Seb. M. y Cns. ¡Dispanga la misericordia
si es necesario!
los tres son nuestros hijos.
¡Hay que salvarlos!

Rad. — ¡Son a costa de esfuerzos
desperdaderos!
¡de seguro van llamar!
¡Hay que salvarlos!
Todos — ¡Hay que salvarlos!



Raudal. (ajuanas)

Entre el humo de la pólvora,
que la he echo ~~llorar~~ ^{que la he hecho}
~~y que~~
de los cables y ferries,
al ziguezague ~~dar~~ ^{que} fulgurar
~~y que~~
de las voces y despiques
~~que~~ al estrípito infernal,

— Golpe aquí! —
Golpe allá!

"Que me apuntan!"

"¡Voto va!"

"¡Que nos tiran
a matar!"

Tiro allá!

¡Golpe allá!

¡Tajo aquí! —

yo te juro que he de entrar,
que con ellos he de dar,
y que al fin

; o'les tengo que salvar!
; o'me tengo que morir!

(Repite el coro la misma
estrufa y Juaran canta
en el la siguiente)

Contemplando desde lejos
el hermoso bautillo,
de far y otros y dispuestos,
al estribo inferior,
y escuchando el ruido
de los cablos y jinetes,
de la fuerza y dispuestos
al momento fijaron
que nra Tajo lo sacara!.....

— golpe aquí!
 golpe allá!
 "Que te aguantar!"
 "¡Voto va!"
 "Que les tiran
 a matar."
 Tiro allá!
 Golpe allá!
 Tajo aquí! —

yo te juro que he de estar
 en rorobra, sin cesar,
 porque al fin
 ¡tú los traer que salvar,
 si no llegas a morir!

2 2 2

- 18 Rad. y Cerv. Zohs tengo que salvar }
J. El los tiene que salvar }
- Rad. ¡Juro amar todos,
morrir por ellos!
- J. Vendid, soldados!
- Rad. ¡Juro ad!
- J. Juroad!
- Cerv. ¡Aunque nos quete la vida a todos
se salvarán!
- J. ¡Por mí, soldados, supo la madre
en alma y vida gracias cr dá!
-
- Todos Al ar alto!
Al ar alto!
- Rad. ¡Que nos llamaren
alpin!
- Todos Al ar alto!
Al ar alto!
- Rad. ¡A vencer
o a morir!
- Todos ¡¡A vencer
o a morir!!
-

/ / /

Dichos. Gauvain ~~y los~~
capitan, (seguido por un pe-
lotín de soldados.)

Habla do

J. El comandante!

J. (entre) Sargento Radoub.
 El asalto va a comenzar de un momento
 a otro.

Rad. ¡Gracias a dios!

J. ¿Estabas impaciente?

Rad. ¡Mas que mierda!

Scb. El comandante ignora...

J. (a Scb.) Calla! El va a su aman-
 to y nos traerá al nuestro.

Rad. ~~J. Norderoy~~ ~~el polvo,~~
Kal ~~no es mala~~ el coman-
 dante! La
 brecha ~~no es mala~~, y como
 la torre esté ~~quebrada~~
 hasta ~~la arena~~, y como
 los tiempos de ~~la arena~~
 estén partidos también...
 joder! ¡quién sabe si

17/

G.

ventana
la toma en su opere
en segundo paso!
¡ Mejor a la bocla,
más segura y más
ancha ! El combate
va a ser terrible, pe-
ro la torre será nuestra

G.

Y entonces....?

Rad.

Lantemac....?

G.

O habrá muerto en
la bocla....

Rad.

O estará en nuestro
poder.

G.

¡ Será guillotinado !

Rad.

¡ Sin compasión !

G.

¡ La tuya él con alguien ?
Lantemac es el ene-
migo de la patria. Su
duelo entre él y yo
solo puede acabar con
su muerte o con la
mía .

Escena 6a

Dichos. ~~Guéchayup~~, (an-
o tres solvaderos).

Gómez (entre) Mi amandante !

- 18 G. ¿Qué hay, capitán?
- Gue-Cap. La columna de ataque aguarda mientras órdenes ~~señaladas~~ en la gata cubierta
- J. Rad. Rad. sub.
- Un momento...
- G. ¿La habéis dividido en tres secciones?
- Gue-Cap. Segun dijisteis.
- G. En un lugar tan estrecho, no puede penetrar tanta gente á la vez.
- (oyese un toque de clarín en los altos de la torre) ¡Habéis oido?
- Gue-Cap. Es el clarín de los insurrectos. Piden ~~descanso~~ decir más algo.
- ~~escuchando~~ Váis á oírles?
- G. ¿Por qué no?
- Gue-Cap. Contadad.
- (Suena un clarín, dentro)
- Escena 8a

Dichos y el centella, que aparece á la entrada de la bodega, seguido por dos venerables.

19/

U.C.^{ta} Soldado. Sigamos todos.
 de la singular no blega
 en que mi Señor nos cele
 vengo a dar al alta jureba.
 Os hablo por el Marqués
 de Santenac.

R.

(¡Buena pieza!)

U.C.^{ta} Los vendíamos vivíamos
 sin robos ni sin penas,
 y siempre en paz con los hombres
 con dios y con la conciencia.
 Habéis llegado de pronto
 como iracunda tormenta.
 Destruiréis nuestras huertas,
 arrasáteris nuestras tierras,
 lleváteris a los sacerdotes
 de nuestras santas iglesias
 el aroma de la oración
 y el uso de la confesión.

g.

Basta de frases innútiles!

R.

¡Sírve ya lo que desearás!

U.C.^{ta}Váis a intentar el asalto
 de la Torre, por la brecha?

20/

R.

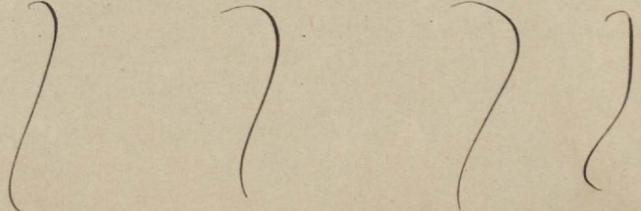
Responde de mi

te respondo

que se hará lo que se
querida

de C.^{lla}

Síis de mil. Nosotros videntes,
pero, con ser muy tan fuertes
tan desiguales, son tantas
y tan firmes las defensas
de la torre, que yo aguanto
los ojos aí que se cuenta
el número de 20000000
que penetren por la brecha
por el número de nuestros
que habréis de dar a la tierra
Quijás un vergón al abo
pero despues de violentas,
de violentísimas luchas



21
y de espantosas tragedias.
¿Queréis evitarlas?

¿Cómo?

Rad. Sí lo ya!

G. (a Rad.) Calma!

J. (a Rad.) Prudencia!

U.C.^{Ma} Tenemos tres prisioneros,
tres niños.

Rad. ¡Los nuestros!

U.C.^{Ma} Eran,

según se dice, los hijos
de un batallón que peleó
contra nosotros hace tiempo que...

~~que estuvieron y están~~

Rad. (Es verdad).

U.C.^{Ma} ... Tantas fuerzas
deben ser delas que ahora
nos acorralan y cercan.
Pues bien, os devolveremos
los niños, con una espresa
condicin, una tan solo.

G. ~~¡Sí!~~ Sí.

U.C.^{Ma} Con tal de que obtengan
de nosotros los valientes
~~que aquí se han quedado~~
~~que aquí se han quedado~~
~~salvo~~ que aquí cesada se encuentren
salvo libre, en todo
lo demás de la guerra.

- 227 G. Jamás!
- 23/ El Ulla ¿Jamás?
- J. Constante.
- El Ulla ¿La aceptan ó no la aceptan?
- G. Nunca!
- El Ulla ¿Nunca? Pues entonces...
¡enuchad bien a El Cestella!
(expaldándose violentamente)
- Las vidas de los tres niños
responderán de las muertes
¿No un cardenal a muerte
y organízate en la sentencia
un loco juez?...; Pues ellos
sufrirán la misma pena.
- Y ha de ser tal martirio,
que Tortura tan horrenda....
- G. Calla!
- G. Calla!
- R. ¡Miserables!
- G. ¡Tú si yo te proponiera
otra audiencia?
- El Ulla (severamente); ¡Ja enculo!
- G. Soy el jefe de las fuerzas
republicanas, el árbitro
del país... mejor digerad

que fuiste el Señor Vincende
de Gauvain y que en la tierra
no hay hombre más renegado
que tú, ni mujer vilga
que lo tuyas.

G.

, los que gustes!

¿ Quedaría satisfecha
~~tu~~ Juana si te entregáramos
en mi vida mi cabeza?

J.

Comandante!

G.

Calma!

Rud.

Calma!

G.

Pues oiga bien el testillo,
~~que~~ ~~yo~~ ~~soy~~ ~~una~~ ~~sola~~
~~yo~~ soy, con una sola
condición, clara y expresa.

Que nos entreguéis en cambio
~~la~~ Lantecas. Linda guerra
~~nos~~ no operar, paz te brindo
~~con~~ mis palabras sinceras.

~~Lanza~~ Resuelve punto.

¿Qué dice?

Lcl.^{ta}

To? ; ¡Que primero me
entierren
vivo!

G.

; Pues, basta de frases
inútiles!

Rud.

j A la brecha!

G.

Calma, sargento!

28/ U.C.^{ta} A la mucha
sin amparación y sin tregua
que queréis.)
j Malditos

señor!

Raud. - — j Maldito señor!

Alabado.

Escena 6^a

Dichos, miren le centella y
lo vendeamos que le acuerpa
naban.

Música.

Todas. ; Maldito señor!
; Músico infernal!
; Punto! ; Al asalto,
marchenmos ya!
; Al asalto! Al asalto!
; Al vencer al fin!
; Al asalto! ; Al asalto!
; Al vencer o' aí morir!

7

2

7

2

Rad. Los soldados que no aun quedan
(a Gauv.) de un pobre batallón
una gracia suprema
solicitan de vos.

Los niños son tuyos
por la ley del cielo.

Gauv. Es su orgullo,
salvarlos, su ambición.

Déjadel que salifagan,
enemigo y en jefe!
Mandad a la vanguardia
al pobre batallón!

G. ; La lucha será horrible!

R. ; No luchar es peor
mientras los niños queden
en fuerte prisión!

G. ; Váis a la muerte acaso.

R. ¡Qué importa, vive Dios!
¡Moriremos, al cielo,
en gloria y en honor!

G. Pues que la gloria valga.
(al ap.) ¡Guéllamp!

R. ¡Gracias a Dios!

G. , Mándad a la vanguardia
al batallón!

Todos, ¡al asalto!
¡Al asalto!

R. (soldados, á juana)

¡Volveremos
¡por ti!

Todos, ¡al asalto!
¡al asalto!
¡A venar,
o a morir!

G.

¡Viva, Radubay,
la Comunión!

R. (soldados) ¡Visan los hijos
del batallón!

(Radubay un soldado entra por el camino cubierto. Les siguen otros y otros, que van saliendo por la izquierda e internándose por la derecha. Continúa la

misica en la orquesta.
Gauvain entra con los últimos
sobrados. El Capitán ha entrado
antes)

La cerca 7^a

Jesucristo, sola.
(acercándose asustadamente a la boca de
la galería, o separando de ella con horror,
según lo indican sus frases.)

¡Dios mío! ¡Dios mío!
 ¡Qué angustia! ¡Qué afán!
 De los que han entrado,
 cuántos volverán?

Nunca nada
 se odiaste!

Silencio
 de muerte.

Dios mío!

Ta bueban!

¡~~que~~ ~~siguen~~ ~~los~~ ~~disparos~~

¡Qué alardos siestres!

¡~~que~~ ~~creciente~~ ~~rumor~~!

¡Qué espanto! ¡Qué espanto!

¡~~que~~ ~~que~~ ~~horror~~!

29 /
Terrible
refugio.

El humo
te ciega.
—

Que' roncas
las voces!

Que' gritos
atros!

Que' disparos continúan!
¡Que' combate fiero!
¡Que' espanto! ¡Que' espanto!
¡Que' horror!

(Pausa larga, que lleva
la orquesta)

Laura fía

Juana, y Radomel que
sale por la galería, y con
el traje en desorden, y
revelando en su rostro la
agitación de su espíritu)

J. Ra dous!

R (desperado) Imparible!
Cuál fieras combaten
detrás del redacto,
guardados por él.

; En cambio, las tropas
que van al asalto,
vencidas, diezmadas,
al punto se ven!

; Para triunfar
en titanicí
tan desigual
sólo el valor
no basta ya!

J -; Puede triunfar
en titanicí
tan desigual,
más que el valor,
la habilidad!

; Imparible inútil!
¡Vana perfía!
Contra el redacto
Cayendo van!

R

31/
Y cuantas tropas
vayan de nuevo
contra el reducto
se esté Marín.

Hay que triunfar
en situacion
tan desigual,
aunque el valle
no baste ya.

J. Pues a pensar
que en tanto horror
nos salvaron
la inspiración,
la habilidad!

R. ¡Juana!

J. ¡Los niños
que en vano imploraban!

R. ¡Juana!

J. ¡Los niños
que acostaban!

R. Ah! Sí!

J. ¡Qué dices?

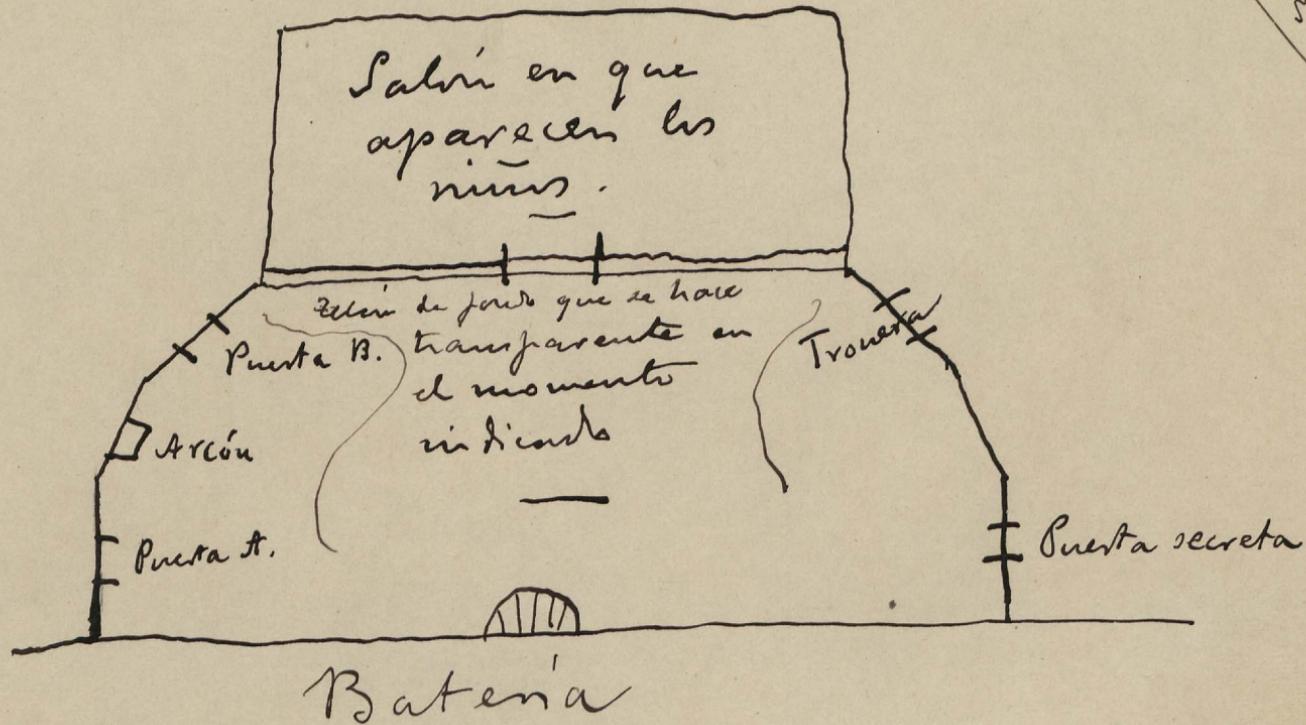
R. ¡Que dirá mi inspiración!
La hecha! Mira! (señalando
Voy por allí! (la hecha)

- 84 J. R. Radoub! No dudes,
; Maragoticias
; Para cogerles,
~~a los "pajarracos"~~,
entre los juegros!
J. R. Radoub! Los mites.
; Para salvadlos,
de mis furiosos,
entre mis trajes!
J. R. ¡Bravo!
¡Valor!
J. ; Ni una me ha faltado!
R. ; Nunca me faltó!
J. Adios!
R. Adios!
Si vivo, con ellos
me verán volver.
de mis propias garras
los arrancaré.
Maragoticias
J. Por allá!
R. Sí al allá!
R. Sí!
J. Ta!
R. Sí!

(Lo después de abrazar á
Juanita comprende el caminos
hasta llegar trabajosamente al pie
de la techada, por la que sube luego
hasta la torre. Las frases que
siguen expresan las vacilaciones de
Nadouk durante su ascension y
su alegría al pie, y el afán con
sue Juanita le sigue y alienta

- | | |
|---|----------------|
| N. | ¡ Por aquí ! - |
| J. | ¡ Por allí ! |
| | Más allá ! |
| N. | — Si ! |
| J. | Ja ! |
| N. | Si ! |
| | Por aquí ! - |
| J. | ¡ Id ley ará ! |
| | Ah ! - |
| N. | Ah ! |
| J. | Ja ! |
| N. | Ja negá ! - |
| J. | Ja negá ! |
| <u>N (sustentado ya en los tiempos</u> | |
| <u>de la torre</u> <u>con ambas manos</u> | |
| | ¡ Adiós ! |
| J. | ¡ Adiós ! |

33 bis



en mano)
U. C. Atás! (lancindose
contra Radouc. Luchan
U. C. dije un energico
Tajo al Sarg. y éste para
el golpe)

Rad.

Ah! presuntuoso!, Ti-
 zabas a la cabeza, Yo
 soy más práctico y voy
 Derecho al corazón!
(Sigue luchando, du-
rante un momento,
encarriñadamente.

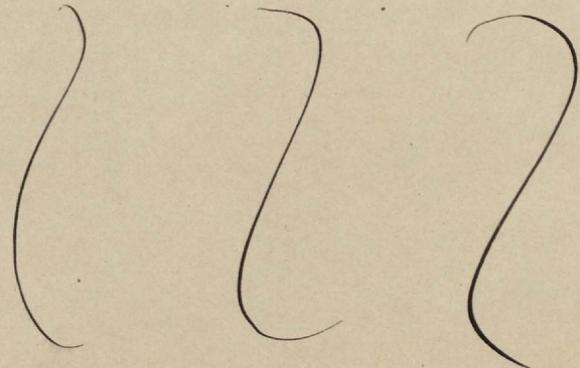
Al fin Rad. hiere a El C.
en el pecho. El C. tanya
un grito y cae desplomado,

U.C. (cayendo) Ah!

N. ¡Muerto! Si! Muerto!
(muriéndolo); Bien
murto estos! (miran
dolo despectivamente
¡Tú same! ¡ahora... ahora

40/

no hay que perder
tiempo, Radoub! Hay
que salvar a los niños,
y para salvarlos... es -
ter minio y muerte con -
tra todos, contra todos
los bandidos. Acorra -
rse, amigar los lados, coger
los cartas de juegoso (the
la fiesta B. y oyere el estre
rito lejano del combate
; Aun gritan viva el
Marqués de Santenac!
; Y morirán gritando los
niños! (Paura - Tran
sicim)



viva el Marqués de
Lanzenhae., ¡Vive el
todo, pero mueren como
unos valientes! (seg-
rando en la silla, que
está en el suelo) Pó-
dame para traeles con
mi fusil, que
no se ha subido, y con los
que viene en el bolso
tiro nada más, uno en cada pistol; pero....
(riendo las armas ento-
-cadas sobre la mesa) Pe-
ro, ¿qué más? Un
trabajo! Un fusil de
los cuatro pistolas de
los canones. (Mientras
habla va cogiendo las
pistolas en el cinto. Pó-
ne el fusil en la silla
y coge el trabajo finalmen-
te) ¡~~¡Estoy~~ Vá-
ya una mesa bien servida!
¡Hasta es lo que se llama un
buffet spléndido!, ¡Viv-
er... tres.... doce tiros! Voy
a caer sobre esos infames
como una tempestad

~~88~~ 42) Ante todo el tránsito. (cuna en de mano)
deshecha). Por aquél,
soldado, por aquél.
(Precipítate por la ~~calle~~
ra que mire en la puerta B
~~para el otro lado~~
~~y que no se acerque~~
~~a ti~~ o'ye aí
pros la formidable
detonation del tránsito
y los gritos de los vecinos
de arriba)

El C. (incapaz de moverse) ¡Muerto!
¡creyo' que estaba muerto!
¡Un instante, y verás!
¡Que fuerte encender
la mecha, y moriré
feliz! ~~soltando~~
¡Necio!

Escena II^a

Il Centella. Vendemos 1º y 2º y otros
~~los demás~~ (que entran apresuradamente
por la puerta ~~de la~~ ~~de la~~ parte
frente, al ~~siguiente~~ Lantennac
detrás de ellos detrás de ellos)

* V. 1º (volviéndose hacia la puerta)
¡Señor marqués! ¡Señor
¡marqués! ¡No viene?
Lantennac (apareciendo en el umbral)

63/

S. viene, pero el último
V. 2º ; 'Por favor! Entrad! Apriés!' (ella
tan todo. El verdeano 2º viene la puerta A, co-
niendo un enorme cerrojo. El verdeano 1º
vive a la puerta B. y hace lo propio)

V. 1º ; '¡Vamos perdidos!

L. ; 'Calma! Los enemigos
aún están abajo, trastur-
nados por la sorpresa y
por el humo ~~y~~ que la
señoridad. Aun pode-
mos respirar cinco mi-
nutos. Los que nos que-
dan de vida. ¿Cuántos
sóis?

X-1º

Cinco, con el señor
Marqués.

de C.

No, — séis.

L.

Ah! ¿Eres tú, Cente-
lla? ¿Todes estás he-
ridos?

X-2º

Gobernante ~~Centella~~. Nun pode-
mos movernos.

Hijo C.

Yo no; yo ya no pue-
do hacer más que des-
casar: vivir, y matar!

L.

¿Teras amas?

X-1º

Plan de aparecido!

44

L. ¿A quien le quedan
castrillos?

X-20 A nadie

L. ¿Hay alguna salida?

X-10 Por la puerta debie-
ros del castillo, que
da a la explanada,
dnde tienen aparta-
dos seis cañones con
las mechas encen-
didass. ¡Uno para ca-
da uno!

L. todo acabó puer. (con
desperación) ; Viven
estamos, pero ente-
rrados vivos! ; Ah!

Línea 12^a

Dichos y Jorge.

(Gira una piedra en el muro a la
izquierda, y aparece Jorge)

J. ¿Giraba, o no giraba
la piedra, señor mar-
qués?

L. y le vendeamos. ¡Jorge!

J. Ta vís si llego con
oportunidad. Seguidme

to dor, y dentro de ci-
co minutos estaremos
en salvo.

- X. 1º Vos, primero, sentar
margenes.
- L. No, el último; obede-
cedme!
- J. La piedra resiste, y
no podré cerrar. Apre-
súdlos!
- L. ¡Punto! Táti, Cantolla,
habrá que llevarte a hui-
tos.
- J. (ah.) La escalera es muy estre-
cha! No es posible!
- El C. (que
luego) T aunque fuera fun-
ible, yo no me aparto
de aquí!
- L. ¡No puedo abandonarte!
- El C. Salváor, que yo te sal-
varé. Dic palabras so-
lamente! Tomad esta
llave. Es la llave de
la puerta de hierro.
¡Que no la encuentren
sobre mí! ¡Tomad!
- (Le entrega una llave. 

Principian á gopear rá-
camente la puerta de
Jorge¹³; á culatazos, y á
tachazos)

J. Por Dios! Señor Marqués!
Aprisa!

L (a él.) ¡Hasta muy pronto!

(Sale por la puerta secreta,
después de hacer pasar á
Jorge)

Es cerca a 13^a
El Centella

Hasta muy pronto no, porque
voy á morir; pero antes, ante...
(empieza á gopear el estabón. Redoblan
los golpes contra la puerta) antes
he de cumplir la palabra que
dejé empeñada por vos.; Vos
la olvidaréis ya, pero yo meca
amenazo en balde! (Enciende
la yerba, y después la rajuela)
Nos han negado la única sa-
tisfacción que les pedí... ~~No tienen~~
~~que quejarse~~! Pues ~~no~~ ~~nos~~
~~nos~~ ~~nos~~ ~~nos~~ ~~nos~~ ~~nos~~ ~~nos~~
ira! ¡Cállense por carajo! / Vesperas el extremo por extremo!

{ ¿Qué habéis
hechois rotos
en el Rey-muñ
que apresurásteis
en el Templo?

~~Kazoguaga~~; ¡Si! dice
~~¡pidiente!~~ (Aproxima
la pajuela a la mecha;
prende el fuego; la llama
corre. Y pasa por debajo
de la puerta de hierro) Bien
está! Las puertas ceden....
(an alegría fuerte) ¡pero
la mecha arde!

(Las puertas del fondo a la derecha
se abren rotas en pedazos.
Entran Radorb., Gauvain., Se-
bastián y grupo de soldados.

Lcena 14-a

El Centella. Radorb. Gauvain.
Sebastián. Su soldado.

Rad. Aquí, aquí estarán
todos.

Gauv. ¿Todos?

Rad. ¡Varie! ¡Ah! Cobardes!
~~Se han escapado!~~ Por
ahí. (~~señalando la salida~~)

Gauv. ¡Una puerta secreta!

Rad. ¡Sígámonos!

Gauv. ¡Ja! es imitil! ¡Habrá

Gam.

ganan el toro que!
(en los vencimientos), y
 al escapar se sume ese
 temor ^{en pleno} en sus
 venas ellos.

El C.

¡Una vez más!

Gam.

¡El Centella!

Rad.

¡Demasiado! Este ha
 renacido....

El C.

(málegría
 fuerte)Nos negásteis la vida,
 y habéis condenado a
 muerte a ^{desfiliados} sus ~~templos~~

¡Tú es lo que anuncie!

Rad.

Ah! el miserable!

¡¡El miserable!! (a G.)
^{2. No yo lo dije?}

Gam.

¡Radoub!

¡Ay! aquí!

El C.

¡Ya prendió el fuego!

¡¡(detras estan!)
 (mientras no obra)~~Juan~~

¡Desnidad era puesta!

Rad.

Prueben!

El C.

Prueben!

Gam. (desperado) ¡No, no
 espero! Solo cedería
 a canonazos!

El C.

¡Si cedia!!

Gam.

¡Seguidme todos!

Rad.

¡Comandante!

Gam.

Si aun podemos escalar

48/61

las ventanas se han salvado!

El C. No, no podréis.

Gauv. (Juera de mí); Seguidme!

Rad. Ah! Canalla del infierno! Y no poder matarte poco a poco, porque ya te mueres.

El C. Si, ya lo ves ^(membrillo), pero después de haberme vendado!!

(Gauvain, Radouc, Sebastian y soldados, salen por la puerta del fondo, tumultuosamente. El Centella cae desplomado en tierra)

Cuadro ^{1º} F

Música

Escena 15^a

En el mismo

Cuando desaparecen todos los
que salen y queda el Centella inmóvil,
tendido en el suelo, tirarse transparente
el telón de fondo, y se ve
al traves de la tela el salón inme-
dio. Ha de tener éste carácter de
fortaleza también, y recibirás luz
por altas claraboyas, cerradas con
barrotes de hierro. En el lugar más

convenciente aparecerán los
tres niños dormidos, formando
un artístico grupo. De pronto
invaden el salón las llamas,
del miedo y manera que dis-
pergian los pintores escenógra-
fos. Oyense dentro grandes
clamores. Los niños se des-
piestan y forman otro gru-
po, con actitudes de espanto.
Cree el incendio, y en res-
paldar se difunde por la
escena. Y baíces al punto
la evitación, en todo lo
rápidos posibles.)

